

Los emprendedores que se atrevieron a sus 50 años



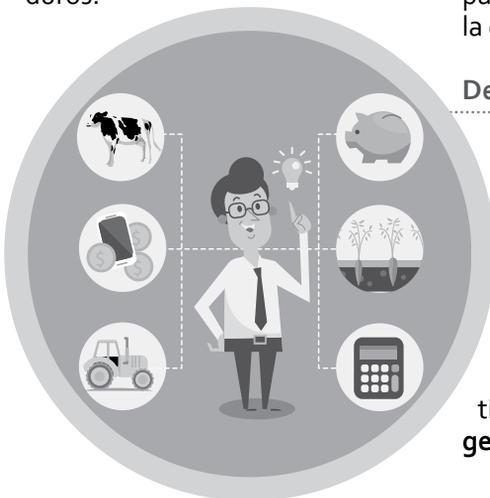
El emprendimiento no es exclusivo para los jóvenes. Iniciar empresas en edad madura permite capitalizar la experiencia y el foco.

En momentos en que las miradas están puestas en los millennials, otra fuerza también tiene un papel protagonista: los adultos maduros.

Estos emprendedores tienen grandes ventajas: **han experimentado negocios, han trabajado en organizaciones y conocen cómo funcionan, y en lo personal han aprendido de sus errores y tienen mayor capacidad de resiliencia y de asumir riesgos.** Varios casos, como los que se plantean a continuación, muestran las apuestas para el futuro, donde la sabiduría y la experiencia abren más puertas.

De la política al emprendimiento

Álvaro Vásquez dirigió el *Instituto para el Desarrollo de Antioquia (Idea)*. Sin embargo, como menciona, "hace cinco años tomé una decisión de cambio de vida. Y definí, con mis hijos, que la idea es desarrollar proyectos para compartir con ellos. **En Antioquia se ve gente con mucha iniciativa pero**



poca 'acabativa'. Lo mío no fue emprendimiento después de los 50 sino luego de los 60", dice Vásquez.

Con su familia ha empezado a descubrir negocios con tres características: diferenciación, que sean escalables y amigables ambientalmente. Uno de los más relevantes es *Bioestibas*, que se dedica a la fabricación de estibas sostenibles a partir de biomasa recolectada, en especial residuos de cultivos de hortensias del oriente antioqueño. Inició su operación en 2014 y actualmente el 90% de su producción es exportada. "Agregamos dos máquinas nuevas de tableros y puertas y contamos con tres clientes que demandan 45.000 estibas mensuales", agrega Vásquez.

"La agricultura es la profesión propia del sabio, la más adecuada al sencillo y la ocupación más digna para todo hombre libre".
Cicerón.

Pero este no es el único negocio. *Bioflu* se especializa en la prestación de servicios de control y disposición de malezas para dar respuesta a la contaminación de lagunas, embalses, represas, lagos y otros cuerpos de agua, y producir por ejemplo, a partir del buchón mezclas para combustibles o edulcorantes para cremas dentales o también, aglomerados.

Otro es *Batimetría* que busca aprovechar la biomasa del río Atrato. "Ese río arroja 2.000 toneladas diarias de biomasa y termina en playas del Chocó, Antioquia, Córdoba y Sucre. En el fondo del agua las maderas se petrifican y un metro cúbico de madera petrificada puede valer US\$60.000 y se convierte en enchapes. Nos dedicamos a ese proceso", explica Vásquez. Antes de finalizar el año abrirán una oficina en Londres.

Y finalmente, en *Disa* que produce y comercializa suministros hospitalarios, la empresa se dividió y una parte quedó en manos de sus antiguos socios y otra para la familia Vásquez, que se dedicará a atender a los mayoristas de mascarillas, gorros y polainas de cirugía.

Sin aspersión

A finales de los setenta, Jaime Eduardo Gutiérrez terminó estudiando en Estados Unidos, donde se graduó como zootecnista. Vivió en una finca ganadera y consolidó su interés por los temas agrícolas; primero en la creación de bloques nutricionales para la ganadería con subproductos del maní y en producción de flores. Incluso, cuando se alejó del agro, siempre buscó la forma de mantener alguna relación. Por ejemplo, en una textilera donde creó 200 empleos para fabricar cobijas con subproductos del algodón.

No obstante, su interés por el agro lo hizo retornar al sector y montar la empresa que hoy dirige: *Soagro*. Cuando el debate sobre el glifosato estaba encendido por su complejidad y amenazas, Gutiérrez desarrolló un equipo que es capaz de aplicar herbicidas sin hacer aspersión, lo que incide en costos y producciones limpias. "Puedo entrar a cualquier cultivo, elimino malezas agresivas que tienen interferencias en la producción y aprovechamos las coberturas nobles del trópico donde las malezas cubren el suelo. Se evita la erosión y se hace un control biológico", dice.



Según sus cálculos, la fumigadora tradicional consume 200 litros de agua por día asperjando la maleza; "nosotros –agrega– solo gastamos seis o siete litros".

Además, hace unos años se vinculó al programa: *El Acontecer Del Campo del Canal TV Agro*. Ese programa lo ven en 15 países y desde él interactúa con públicos de otros mercados explicando los alcances de sus productos y su metodología. Según él, hay gran potencial por la necesidad de producción limpia y desarrollos sostenibles "Eso nos hace más fuertes. Además, entre más edad, más experiencia. Hay más camino recorrido y más posibilidades de soluciones a los problemas", puntualiza Gutiérrez.

Editado de:
<http://www.dinero.com/emprendimiento/articulo/emprendedores-colombianos-de-50-anos/247461>